ENTREVISTA CON SR. JAIME DE ALTHAUS
CONDUCTOR DE "LA HORA N" CANAL N
LIMA, PERÚ
7 DE MAYO, 2001

JOHN: Tengo interés en el efecto del voto público para el proceso legislativo. Para empezar, explíqueme cómo durante el gobierno de Fujimori – no conocido por la transparencia exactamente – se llevó a cabo el voto público en el Congreso.

JAIME ALTHAUS: ¿El voto público te refieres al voto ....?

JOHN: Es decir, hace como dos años empezó en el congreso peruano a hacer registros electrónicamente de todas las votaciones legislativas y publicarlas también en el sitio web, por ejemplo, pero también en La Gaceta o diario oficial. Antes de eso no se hizo y no se publicaron las votaciones en el congreso.

JAIME ALTHAUS: ¿Con los nombres de las personas?

JOHN: Sí, con los nombres, individuales. ¿Sabe cómo pasó eso?

JAIME ALTHAUS: ¿Cómo se decidió hacer?

JOHN: Sí, cómo se decidió empezar. Es un paso a la transparencia.

JAIME ALTHAUS: Bueno, lo que yo sé es que hubo un proyecto de modernización del Congreso, desarrollado me parece que desde la primera mitad de los noventa – no sé exactamente qué año, quizás pueda ser del 93 al 94 – un proyecto en el que no sé si incluso se consiguió ayuda externa del BID o de algún organismo internacional, para informatizar el congreso. Para que cada congresista tenga su computadora y para hacer una red interna en el congreso que incluyera a la propia biblioteca – me parece -, a las comisiones, los trabajos. Entonces crearon una página web y en fin, fue todo un trabajo de modernización que se hizo. A cada congresista – me parece – le dieron su laptop.

Entonces es un proyecto que me parece que viene desde el año 94. Eso ha ayudado sin duda, ha tenido su propia inercia y ha llevado finalmente a estas decisiones colectivas.

Por ejemplo parte de este proyecto debe haber sido la instalación de ese tablero electrónico para votar. Lo que permite ya una transparencia mucho más grande en las votaciones y el registro de quienes votaron a favor y quienes en contra en cada caso y todo lo demás. Eso por sí mismo me parece que ha sido consecuencia de ese proyecto de modernización, de informatización que se empezó desde el año 94. Es consecuencia casi inevitable que corría su propia lógica.

JOHN: En los periódicos he visto que se discuten las votaciones de los congresistas y se las analizan. Cuando deciden cómo votar los congresistas, ¿piensan en las implicaciones de las votaciones para su estatura pública? Es decir, ¿tiene efecto en las decisiones legislativas la institución del voto público?

JAIME ALTHAUS: Sí, claro que sí. Sobretodo el último año. Hasta hace un año digamos, en la medida en que el gobierno de Fujimori era muy fuerte, los congresistas del oficialismo votaban prácticamente, creo yo, sin consideración de ese tema. Sin consideración del efecto en la opinión pública de su voto porque actuaban disciplinadamente en función de los objetivos del gobierno. Pero claro que en las votaciones políticamente complicadas o delicadas, de todos modos el hecho de que se supiera, de que pudiera tener un efecto esa votación, sí generaba problemas internos dentro de la bancada oficialista. Ellos tenían lo que llamaban un "Plenito" todos los miembros – los lunes o los martes – del oficialismo se reunían en una reunión interna de ellos y ahí tomaban las decisiones de qué proyectos iban a votar o a ver en el pleno o que entraba en agenda. Ahí se daba la discusión interna y entonces cuando había congresistas que no estaban de acuerdo con una cierta posición, digamos oficial o de gobierno, ahí se daban las discusiones y ahí expresaban internamente, su disconformidad, su oposición. Entonces lo que tú dices podía tener efecto a ese nivel. Es decir, gente preocupada de su imagen y lo discutían internamente. Si al final se imponía un criterio, ese criterio eso sí era respetado ya a la hora de la votación pública. Era respetado disciplinadamente. Me

parece que ha habido uno o dos casos, incluso en el último año, en que los congresistas han cambiado su votación y se han rectificado votaciones luego de que ha habido una campaña pública: estos son los que han votado en este sentido. No me recuerdo los casos concretos pero tenían que ver con el proceso de transición, pero decisiones que fueron muy criticadas aunque la mayoría del oficialismo querían de todos modos imponer su punto de vista aún cuando fuera abiertamente arbitrario. Entonces se armaba tal lío: estos senadores han votado así o así, que al final rectificaban. O sea que sí, al final ha tenido un impacto importante.

JOHN: En los casos de los actuales congresistas que se postularon para la reelección en los últimos comicios, ¿se debatieron en las campañas las votaciones que hicieron en el congreso? Por ejemplo, ¿se usaron como municiones de campaña las votaciones de los actuales congresistas por los candidatos que se oponen?

JAIME ALTHAUS: No mucho. En algunos casos sí, pero no ha sido una cosa así muy evidente. Me parece que todavía no está muy difundido la utilización de este recurso, de este registro de votaciones. No se usa mucho, pero sí se ha usado. Lo que pasa es que yo no he seguido tampoco todos los debates y no sé si alguien los habrá seguido. Nadie ha hecho eso que tú me estás preguntando. Es decir, una investigación acerca de cuánto se ha usado o no de los argumentos, pero alguna que otra vez sí he escuchado, por ejemplo, que usted votó en tal sentido y ahora está diciendo lo contrario. Sí se ha usado pero no sé, la verdad, en qué proporción o en qué intensidad.

JOHN: ¿Cómo se cambiará el rol del congreso peruano en el periodo de gobierno que viene? ¿Dependerá de cuál candidato gane la presidencia?

JAIME ALTHAUS: No, cualquiera de los dos que gane va a tener el mismo problema: que no va a tener mayoría en el congreso. Va a ser un congreso muy dividido. Claro, si ganara Toledo, tiene una mayor cantidad de congresistas. Pues para tener un resultado positivo en una votación; es decir, para conseguir el respaldo, tendría que hacer menos alianzas o juntar a menos grupos. Si fuera Alan García, que tiene más o menos la mitad

de congresistas que tiene Toledo – no sé exactamente los resultados porque no han salido los resultados definitivos -, entonces tendrá un 18%, una proporción pequeña. Entonces para sacar una ley necesita juntar la votación de muchos otros grupos, entonces le va a ser complicado sin duda, va a tener que estar en permanentes negociaciones para conseguir el apoyo a las iniciativas legislativas del ejecutivo, o para evitar ataques políticos a su gobierno, digamos. Alan García estaría en una situación más complicada que Toledo pero los dos van a tener que buscar, en cada caso, alianzas o apoyo de otros grupos para conseguir respaldo a las leyes que tengan. No va a ser un congreso fácil. Es un congreso en el cual hay por lo menos ocho grupos, seis más o menos importantes, y entonces se va a necesitar siempre de una constante coordinación, concertación, negociación. No va a ser fácil.

JOHN: ¿Cómo se explica la subida de aprobación del congreso en las últimas encuestas? Yo vi en el periódico de ayer que la tasa de aprobación era de 45% Es más alto que en el congreso norteamericano.

JAIME ALTHAUS: ¿45%? No, tiene que haber un error de trascripción.

JOHN: ¿No puede ser? Me pareció muy raro.

JAIME ALTHAUS: Siempre ha estado alrededor del 20-25% Que esté en cuarenta y tantos por ciento ...

JOHN: Se publicó en La Gaceta.

JAIME ALTHAUS: ¿Ah sí? Bueno, habría que verificar esa cifra. Si fuera cierta me sorprendería mucho, ¿pero qué explicación podría haber? Bueno, el congreso ha estado en los últimos meses exhibiendo los videos, los "vladivideos", que es una cosa absolutamente extraordinaria. Estos videos utilizados para el mal, para el chantaje, se han convertido en un instrumento de la justicia, del bien, porque ahora muestran todo lo que ocurrió. Entonces quizás el congreso esté dando una imagen de moralización, de que

está encabezando una lucha por la moralización. Hay esta comisión llamada la "Comisión Wiseman" porque está presidida por un congresista que se llama David Wiseman que está haciendo toda esta investigación, en fin, sobre todos los actos de corrupción vinculados a Vladimiro Montesinos y todo lo demás. Es una comisión que ha actuado con mucha fuerza, con mucha intensidad digamos, buscando un resultado, un objetivo. Y ellos exhiben estos videos y todo. Puede ser que eso haya influido en la imagen del congreso, porque el algo diferente que está tratando de destapar las cosas oscuras; que está tratando de buscar la verdad, de luchar contra la corrupción. De repente, pero me sorprendería. Estamos tan acostumbrados a que el congreso nunca tenga más de 20-25% de aprobación, que ni nos fijamos en las cifras de aprobación al congreso. Pero voy a chequear eso, de repente lo voy a mencionar esta noche en el programa.

Otra posibilidad es que el presidente del congreso actual, Carlos Ferrero, tiene en general buena imagen también. Es un hombre respetado, muy claro en sus explicaciones y entonces tiene buena imagen. Puede ser que esté contagiando al congreso de su propia imagen.

JOHN: Después de las revelaciones de los Vladivideos, pertenecían a los tránsfugas de congresistas al apoyo para el entonces gobierno, ¿había una coalición mayoritaria estable para legislar en el congreso?

JAIME ALTHAUS: Depende de cada caso. Es decir, el gobierno de Paniagua ha logrado apoyo para, digamos, las pocas iniciativas legislativas que ha presentado al congreso. Ha logrado el apoyo mayoritario, pero en cada caso ha sido una negociación bien complicada, donde en realidad el gobierno como tal – ese es un caso insólito -, es decir, el Presidente Paniagua es de un partido que se llama acción popular que me parece que tiene solamente dos legisladores de 120. Entonces el gobierno como tal no tiene ningún respaldo, no tiene bancada parlamentaria, salvo que se piense que es el gobierno de la ex oposición. En realidad es un poco eso. Él fue elegido por todos los partidos no fujimoristas.

JOHN: Pero la ex oposición no era mayoría tampoco. Era mayoría pero después no era.

JAIME ALTHAUS: Era mayoría pero la perdió por los tránsfugas, pero los tránsfugas luego de haberse pasado a las filas de gobierno, mucho de ellos regresaron, no a los partidos de origen, pero sí se volvieron independientes, digamos. Finalmente, como digo, Carlos Ferrero, que es el Presidente del congreso, ha logrado mayorías para sacar adelante apoyo para iniciativas legislativas o proyectos que se requerían, que el propio ejecutivo pedía. Pero no ha sido fácil porque tiene que conversar con cada uno. En fin, esa es una cosa que no es tan sencilla. Pero ha funcionado el sentido común, en el sentido de que lo que era necesario hacer se hizo, sin demagogias. En términos generales ha habido buena voluntad política de los distintos grupos, pero ha habido algunos temas en los cuales el ex oficialismo se ha vuelto a unir porque el oficialismo de Fujimori se rompió en tres pedazos, en tres partidos. Ha habido varios casos en los cuales se han reintegrado, sobretodo para defender a personas, para defender por ejemplo al Ex primer ministro Salas ha sido exculpado. Le iban a levantar el fuero, le iban a levantar la inmunidad parlamentaria. Lo mismo que a Palomo. En fin, de vez en cuando ocurren esas cosas.

JOHN: En cuanto al congreso que se va a inaugurar en julio, ¿cómo se va a formar una coalición mayoritaria sin mayoría partidaria? ¿Habrá una coalición multipartidaria, basada por ejemplo en la ideología común o en el apoyo para el ejecutivo u otros intereses comunes políticos como el control del congreso? ¿Cómo se va a gobernar?

JAIME ALTHAUS: Esa es una buena pregunta. En general parece haber, por lo menos por lo que se puede juzgar desde las declaraciones políticas de los candidatos, etc., hoy día, da la impresión de que va a haber, digamos, apoyo de las distintas bancadas al plan de gobierno del gobernante que sea elegido. Es suponiendo, claro, que el gobernante que sea elegido tome decisiones relativamente correctas en cuanto a quién nombra como ministro de economía, a quién pone que no ha presentado reservas. Hay un poco el entendido de que las distintas fuerzas políticas van a apoyar al nuevo gobierno por lo menos los dos primeros años.

JOHN: Bueno, yo le voy a decir algo de mi investigación para hacerle la próxima pregunta. Hasta ahora, como parte de mi proyecto de investigación comparativa, yo he hecho análisis de una selección de unas 100 votaciones congresionales del Perú de 1999 hasta los primeros meses del año pasado. Es decir, del periodo antes de la elección del 2000 y por supuesto antes de la disolución de la coalición del entonces gobierno que siguió la reelección. No es sospechoso que en aquella época la unidad partidaria en el cambio 99 no era mayoría en las votaciones es tan alto como cualquier bancada parlamentaria de cualquier país en el análisis que incluye por ejemplo el PRI de México antes que perdiera la elección de presidencia y los partidos parlamentarios disciplinados en los sistemas parlamentarios.

Actualmente estoy construyendo un banco de datos que incluirá votaciones más recientes. Es decir, del periodo después de la caída de Fujimori y prontamente espero hacer el análisis de niveles de unidad partidaria en esas votaciones para predecir o posdecir qué voy a descubrir. ¿Ha bajado la disciplina partidaria en la época postfujimori?

JAIME ALTHAUS: Sí, claro que sí, porque no solamente ha bajado, porque el fujimorismo explotó, estalló, se rompió en dos grupos principales que fueron Cambio 90 nueva mayoría por un lado, y Perú 2001 – el absalonismo, digamos, por otro lado, y un tercer grupo de independientes, en fin, de gentes que habían sido tránsfugas y que regresaron a ser parte. En realidad se ha roto en tres el fujimorismo. Salvo, como digo, para ciertas votaciones para defender a algunas personas que ha sido acusadas por corrupción entonces se han juntado nuevamente. Se juntan para ciertas cosas muy específicas, pero en general ya no tienen esa capacidad de actuación. De hecho, la mayoría que tuvieron, esa mayoría comprada que lograron tener comprando congresistas, ya la perdieron. Primero la perdieron y después eso que quedó se dividió. Entonces ya no tienen ese nivel. Los demás grupos funcionan con una cierta disciplina, pero en esta situación de transición en la que, digamos, hay una alta preocupación por el futuro del país. Hay una conciencia de la situación de emergencia de transición y entonces en general hay una buena voluntad para facilitar las decisiones del ejecutivo. Demuestra que en el fondo es un congreso si bien muy atomizado, que a en la práctica facilita las

decisiones que se requieren para gobernar. Es un congreso que sabe que es un congreso transicional, en fin, incluso con problemas de legitimidad. De todos modos se criticó en su momento que este congreso decidiera mantenerse abierto durante los meses de verano – normalmente en el Perú los meses de verano, es decir, de enero a marzo, los congresos cierran – con el pretexto de dar una serie de leyes que se requerían para la transición, etc. Eso fue criticado porque se pensó que muchos parlamentarios, que eran candidatos al nuevo congreso, iban a aprovechar la tribuna del congreso y la cobertura de los medios para hacer sus campañas desde el congreso y hacer aprobar algunas leyes demagógicas. Algo de eso hubo. Hubo algunas leyes un poco demagógicas que se aprobaron. En fin, no ha sido la cosa tan grave felizmente, como pudo haber sido.

JOHN: ¿Cómo piensa usted que van a funcionar los partidos peruanos en el congreso que se eligió el mes pasado? ¿Van a ser disciplinadas las bancadas? ¿Y cómo se fuerza la disciplina?

JAIME ALTHAUS: Yo creo que las bancadas no van a ser tan disciplinadas, por lo menos no tanto como fue la bancada del fujimorismo durante el gobierno anterior. En muchos casos los congresistas de una bancada van a tener libertad de conciencia para otra según sus puntos de vista. Depende también de la agrupación. El APRA por lo general funciona de una manera disciplinada, o sea que podemos esperar un comportamiento disciplinado del APRA, sobretodo considerando que está Alan García acá en el Perú nuevamente. Alan García es un líder fuerte, digamos, es una especie de caudillo, un hombre que impone sus puntos de vista. El APRA tiene tradición de ser un partido muy disciplinado.

La bancada de Toledo, de Perú Posible, que es la bancada más grande – tendrá alrededor de 35-40% de los escaños del parlamente – no sé, no creo que funcione con tanta disciplina como va a funcionar el APRA, porque es un partido nuevo, es un partido con gente que a veces no se conoce siquiera, independientes muchos de ellos en buena cuenta. Reclutados para la lista de Toledo y que claro que están haciendo esfuerzos de institucionalizar la estructura partidaria, ¿no? Y Luis Solari, que es el Secretario General

del Partido, es un hombre que tiene manejo y tiene autoridad, lo mismo Carlos Ferrero, denotan que va a funcionar con cierta coherencia creo yo, pero no necesariamente con una disciplina total. No sé si incluso de repente algunos terminen saliéndose o renunciando, no lo sé. Puede ocurrir.

En el caso de Unidad Nacional, que es la tercera agrupación, que es la de Lourdes Flores, esa agrupación no tuvo tantos representantes en el congreso como la votación propia de Lourdes Flores. Ella, como candidata a la presidencia, tuvo más votación que su propia lista parlamentaria. Es una lista relativamente pequeña, pero también complicada porque me parece que los que han llegado no son necesariamente las personas que estaban dentro del Partido Popular Cristiano - que es el partido de origen de Lourdes Flores – que es un partido orgánico, disciplinado, pequeño pero que funciona orgánicamente. Las personas del PPC, de ese partido, que han sido electas, no son más de dos o tres, las demás eran personas que están ahí en virtud de las alianzas que hizo ella. Entonces es posible que hayan dos o tres o cuatro de esas personas que no respondan mucho a una conducta orgánico-partidaria dentro del congreso, que actúen por su cuenta. Podría ser.

JOHN: Última pregunta. Desde la perspectiva del elector, ¿qué reclama de parte de los congresistas? Más específicamente, ¿se demanda la orientación, el apoyo de la oposición a un programa de gobierno? ¿atención a las regiones o departamentos ahora que se eligen por departamentos? ¿O la atención personal de las demandas de grupos o de electores que apoyaron al congresista con el voto preferencial? ¿O cuál es la naturaleza del vínculo entre los ciudadanos y los congresistas?

JAIME ALTHAUS: Yo creo que el ciudadano peruano no sabe bien para qué es el congreso, un qué cosa es el congreso, ni qué cosa esperar de sus congresistas. Siempre ha tenido la impresión de que los congresistas en general sirven para muy poco porque hablan mucho y no producen nada. Entonces la aprobación del congreso por eso siempre ha sido muy baja. Cada vez que una persona ha querido cerrar el congreso o producir un golpe de estado contra el congreso, recibe el aplauso de todo el mundo. Entonces mucho de eso tiene que ver con el sistema electoral. Ahora se ha reestablecido el sistema en

distritos electorales basados en departamentos, que no es un buen sistema porque es un sistema con distritos plurinominales muy grandes todavía, pero que de todos modos suponen una mayor relación entre el representante y los representados – los electores -, una base más o menos definida de electores. Entonces es de esperar que los congresistas estén un poco más relacionados con esa base, más fiscalizados, que sean un poco más representativos, que representen un poco mejor a la gente que los ha elegidos. Pero esa gente que los ha elegido quizás estén pensando en que esos congresistas pueden conseguir cosas que no pueden conseguir: obras, por ejemplo, para sus departamentos y cosas así. Y los congresistas en el Perú no tienen lo que se llama, según la Constitución, iniciativa de asto, o sea que no pueden poner un trayecto de la ley de presupuesto, por ejemplo. El proyecto de ley de presupuesto la hace el Poder Ejecutivo.

JOHN: ¿Pero no puede hacer negociaciones con el ejecutivo para cambiar las votaciones para partidas en el presupuesto?

JAIME ALTHAUS: Teóricamente el ejecutivo envía un proyecto de presupuesto al congreso y el congreso lo aprueba o lo desaprueba, pero no lo puede cambiar. Los congresistas no tienen iniciativa para cambiar y decir esta partida acá o cambiar el destino de algún fondo o decir este proyecto sí, este no. Tratan de hacerlo pero la Constitución lo impide. Esto es para evitar lo que llaman acá "la iniciativa del gasto", que del congreso salga un presupuesto muy grande que no puede ser financiado porque las necesidades son tantas que si cada parlamentario pusiera sus proyectos, entonces el presupuesto sería enorme. Entonces por eso en la Constitución hay una norma que dice que está prohibida la iniciativa en el gasto.

Sin embargo, claro, un buen parlamentario puede hacerse amigo del ministro, o ir poco a poco convenciendo al ejecutivo de que ponga tal proyecto para el próximo presupuesto. En fin, hay maneras, pero no es una cosa tan clara. Además, hay una situación de estrechez fiscal, entonces no hay mucha plata. Entonces los congresistas si no pueden conseguir proyectos u obras para sus circunscripciones, su espera es bastante limitada. Pueden fiscalizar un poco los servicios públicos en sus departamentos y exigir que el

ministro ponga más atención en el hospital tal porque el director es un borracho que tal. Yo no sé, puede hacer esas cosas. Entonces, al final, siempre lo que puede hacer el congresista es mucho menos que lo que la población quisiera de él. Entonces ese es el déficit fundamental que está detrás de la razón por la cual el congreso tiene muy baja opinión, muy baja imagen.

Fuera de eso, la posibilidad de que el congreso dé leyes que resuelvan los problemas del país, yo no sé que ley pueda resolver los problemas del país, entonces la gente tiene siempre expectativas mayores o pasa de unas expectativas muy grandes a una decepción, un escepticismo muy profundo. Entonces creo que estamos en la etapa del escepticismo. Ya no creo que tengan tampoco grandes expectativas.

JOHN: Bueno gracias. Eso es todo.